

Impulsando la prosperidad:

Evaluación de la Pobreza y la Desigualdad en Ecuador

En la última década, los avances en la reducción de la pobreza se mantuvieron a pesar de las dificultades macroeconómicas, la pandemia de Covid19, eventos climáticos e inestabilidad social.

En los últimos 10 años, aproximadamente:

1 de cada 4 personas vive en pobreza.

1 de cada 10 permanece en pobreza extrema.

La clase media se ha mantenido.

La desigualdad ha sido superior al promedio de América Latina y el Caribe.

La vulnerabilidad a la pobreza es especialmente alta en hogares rurales, encabezados por indígenas y mujeres.

A nivel territorial, existen múltiples realidades:

Más de la mitad de las personas pobres de Ecuador vive en cinco provincias:



Entre 2010 y 2022, la pobreza en el país disminuyó del 51% al 31%. Sin embargo, el avance fue desigual: en 35 parroquias la pobreza aumentó y 446 no lograron reducirla al nivel del promedio nacional.



¿Cuáles son los tres factores que han afectado los esfuerzos para reducir la pobreza en Ecuador?

1

Falta de flexibilidad del mercado laboral, afecta a las oportunidades y contribuye a generar trabajos precarios, sin o con poca estabilidad, y en los sectores menos productivos.

2

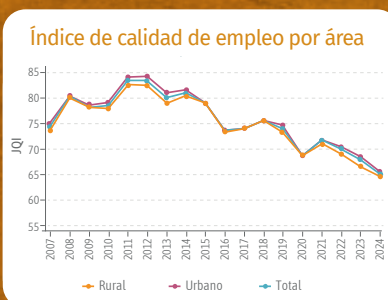
Fragmentación y debilidad del sistema de protección social, pese a las mejoras de focalización y cobertura.

3

Eventos climáticos, que impactan más a la población pobre y llevan a muchos otros a la pobreza.



El comportamiento del mercado laboral ha sido determinante en la evolución de la pobreza, dado que los ingresos laborales representan el 75 % de su variación.



El empleo se concentró en sectores de baja productividad como agricultura, comercio y servicios no cualificados, donde además se concentran los trabajadores pobres. Esto redujo la calidad del empleo un 20%.

Pese a las mejoras educativas, hay una desconexión de la educación con las necesidades del mercado laboral, limitando la productividad y atrapando a los trabajadores pobres en sectores de bajos salarios. Además, hay altas tasas de abandono escolar y bajos índices de finalización de la educación superior.

En Ecuador, los índices de desempleo son bajos. A la vez, la calidad del empleo es deficiente. Existe alta informalidad y subempleo, especialmente entre las personas más pobres.

El sistema de protección social es adecuado, pero aún no cubre a toda la población pobre y vulnerable: el 40% de la población joven y el 50% de los mayores de 65 años están desprotegidos.

- El pilar contributivo es insuficiente debido a la alta informalidad, mientras que el **pilar no contributivo no cubre a todas las personas pobres**, especialmente en la Amazonía.
- Existe un “**vacío intermedio**” para **personas con ingresos medios y trabajadores vulnerables**, y la fragmentación de programas reduce la eficiencia y equidad.



Los impactos climáticos afectan desproporcionadamente a personas pobres y vulnerables, quienes también tienen menos opciones para recuperarse después.

- En las regiones más pobres de Ecuador los impactos de los fenómenos naturales agravan los desafíos sociales y económicos existentes.
- Las inundaciones afectan de manera más intensa a la región Sierra, especialmente a Bolívar y Chimborazo, mientras que Esmeraldas se ve particularmente afectada por las sequías.
- La reducción de ingresos laborales ocasionada por inundaciones y sequías se tradujo en un aumento de la pobreza nacional entre 2007 y 2023.
- Las inundaciones aumentaron más la pobreza rural y para quienes trabajan en agricultura, pesca y minería.
- El impacto de las sequías es mayor para la población femenina que para la masculina en áreas urbanas.

Propuestas para impulsar la reducción de la pobreza y la desigualdad

Mejorar el mercado laboral	Fortalecer el sistema de protección social	Aumentar la resiliencia ante impactos climáticos
Reformas estructurales que reduzcan la rigidez: ● Optimizar los costos de desvinculación laboral. ● Simplificar las regulaciones para fomentar el crecimiento empresarial.	Simplificación y unificación de la asistencia social para reducir la fragmentación: ● Crear mecanismos de graduación de beneficiarios que eviten desincentivos al trabajo formal. ● Ampliar la cobertura del sistema, considerando las restricciones fiscales.	Identificación de hogares vulnerables. Inversión en infraestructura resiliente. Mejora de sistemas de alerta temprana. Integración de datos de pobreza y riesgo climático para respuestas oportunas. Promoción de prácticas agrícolas climáticamente inteligentes.
Inversión en el capital humano: ● Mejorar la calidad de la educación. ● Alinear la formación profesional con las necesidades.	Creación de un esquema de seguridad social de transición para trabajadores vulnerables que carecen de estabilidad de ingresos.	
En el ámbito rural: ● Mejorar la productividad agrícola y el acceso al mercado. ● Apoyar a las asociaciones de agricultores. ● Invertir en infraestructura y resiliencia climática.	Mejorar la comunicación pública sobre los programas de asistencia social y su funcionamiento.	

La reducción de la pobreza en Ecuador requiere un enfoque integral y multisectorial. La coordinación interinstitucional y la implementación de políticas basadas en evidencia son cruciales.



GRUPO BANCO MUNDIAL